

**La economía guatemalteca y sus perspectivas**

Lic. Franklin Roberto Valdez Cruz\*

**Introducción**

La actividad económica global para este año 2023 se vislumbra muy incierta, por lo que los pronósticos de las instituciones financieras internacionales, como el Fondo Monetario Internacional -FMI- y el Banco Mundial -BM-, nos muestran cifras de un descenso de 2.9% (p. 3), 1.7% (p. 4) respectivamente, derivado de acontecimientos económicos como la recesión mundial que se ha gestado y se torna más amenazante en este y los siguientes años, con una agudización económica-político-militar e ideológica, provocada por el enfrentamiento por la hegemonía mundial, entre el nuevo ordenamiento mundial multipolar que se impone de manera inexorable, sobre el viejo sistema unipolar, que se ha desarrollado desde el final de la segunda guerra mundial y llegó a su máximo esplendor en todo el planeta desde principios de la década de los años noventa del pasado siglo XX, con el derrumbe del imperio soviético y, con ello, el final de esa primera guerra fría que nos acompañó en la segunda mitad de dicho siglo.

---

\* Economista, Investigador en el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales -IIES de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

En este contexto, nuestro país como parte integrante de la formación socioeconómica capitalista, no está exento de esa contradicción, por lo que las consecuencias se hacen notar indubitablemente, máxime el carácter de dependencia y subdesarrollo que históricamente nos han impuesto, sin que se atisben manifestaciones fenoménicas de una transformación social cualitativamente superior, por lo que es de esperarse la persistencia de la estrategia neoliberal a la que se nos sometió desde hace cuarenta años, con los resultados inobjetable que se reflejan en las estadísticas oficiales, que no pueden ocultar la dramática realidad en que subsiste la mayoría de guatemaltecos.

En estas circunstancias, el comportamiento de la economía de este país depende en gran medida de condiciones externas, principalmente del país imperialista del norte del continente americano, que mantiene su hegemonía sobre nuestra nación, lo que aunado a la profundización de las enormes desigualdades económicas y sociales internas, no es de esperarse que tengamos resultados diferentes a los que hemos experimentado en nuestro largo calvario, desde que se abortó la estrategia progresista de la primavera democrática de mediados del siglo anterior.

### **Antecedentes de la economía guatemalteca**

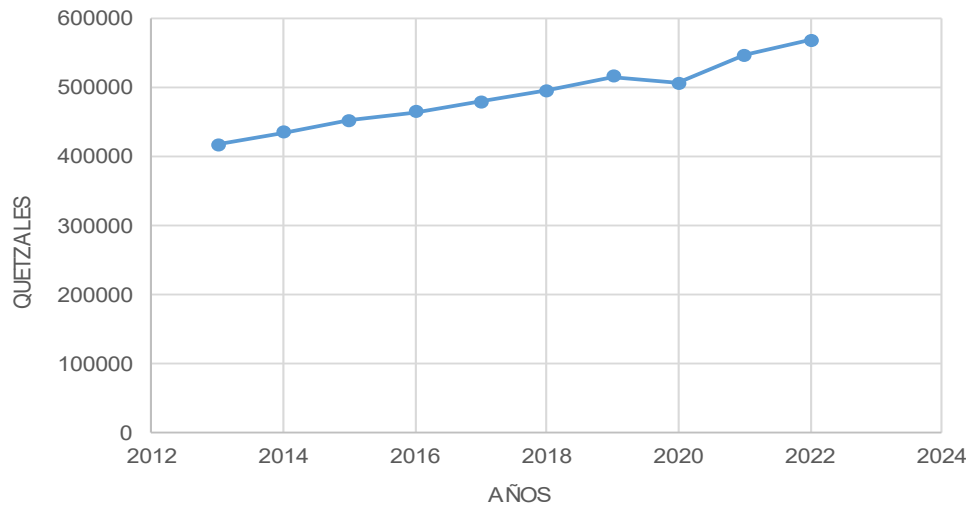
La economía de nuestro país se ha desenvuelto con estrategias que han sido comunes en los países latinoamericanos, aunque con algún retraso, como es el caso del agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, en el cual una característica sobresaliente consistió en el papel preponderante del Estado en la economía, en las décadas de los años sesenta, setenta y principios de los ochenta del pasado siglo XX, donde el deterioro de la economía llegó a niveles de inestabilidad insostenible, que obligó al país

a someter su economía a políticas de desarrollo de libre mercado, que se generalizaron en esta región y que, desde el punto de vista cuantitativo, ha dado resultados favorables en materia de crecimiento económico en casi todos los años, lo que se observa con las estadísticas oficiales acerca de la producción interna bruta -PIB-, indicador que permite evidenciar su evolución absoluta, con tasas de crecimiento positivas, que han marcado el carácter del movimiento histórico-natural de la economía en las últimas décadas.

Esta forma muy particular de entender la realidad económica del país, ha sido muy frecuente en las apreciaciones partidistas que de esta actividad han tenido los altos funcionarios de los diferentes gobiernos neoliberales, pero que, la práctica como criterio de verdad, hace incuestionable esta apreciación, ya que las estadísticas no dejan lugar a dudas, al mostrarnos un despliegue persistente de crecimiento que, aún con sus altibajos, se pueden catalogar a primera vista como gestiones económicas aceptables, no obstante, el problema no son las estadísticas *per se*, sino la necesidad de comprenderlas a la luz de un elemento fundamental de la economía política como lo es el análisis de la distribución de la riqueza, para despojarnos del pensamiento fetichizado del producto interno bruto, al que se le ha dado un poder omnímodo en la determinación del éxito o fracaso económico de cualquier nación, sin tomar en consideración otros elementos determinantes que repercuten en el nivel de vida material y espiritual de la mayoría de familias guatemaltecas, aunque no se puede negar el crecimiento económico *capitalista* de la economía como se demuestra con la figura que a continuación se presenta, pero que en ningún momento puede ser considerado sinónimo de desarrollo económico, al fundamentarse en la racionalidad económica de este régimen de obtención de la máxima ganancia.

**Figura 1**

*Crecimiento del Producto Interno Bruto, período 2013-2022, (en millones de quetzales con año de referencia 2013)*



Nota: elaboración propia, con información del Banco de Guatemala.

Este comportamiento de la producción interna bruta en su forma histórica de carácter neoliberal de desarrollo capitalista, se inicia desde mediados de la década de los años ochenta del pasado siglo XX, con las reformas económicas de las políticas de ajuste estructural impulsadas inicialmente por gobiernos de facto y, posteriormente, por los gobiernos del llamado período democrático, en donde el contenido oculto se descubre, explica y demuestra como un mecanismo de extracción de la máxima cantidad de valor materializada en la producción de las mercancías, en su inserción en la economía mundial que, en una primera instancia provocaron la liberalización del tipo de cambio, seguida por la privatización de instituciones públicas y la suscripción de tratados de libre comercio para legalizar la

economía de libre mercado, entre otros, impulsados por el poder del sujeto del proceso histórico más favorecido de esta modalidad, constituido por las empresas transnacionales, como las extractoras de los recursos naturales no renovables y, ante todo, de los grandes bancos del imperio, que manejan los hilos del ordenamiento social, profundizando la subordinación económica, social y política del país.

Desde esos inicios de implementación de esta nueva estrategia diseñada en el país imperialista del norte del continente americano, hasta la actualidad, el Estado transforma su funcionamiento, dejando de ser un actor muy dinámico en su participación en la economía, aunque muy necesario para los intereses empresariales, tanto por las decisiones políticas tomadas en materia de inversión privada, como por los cuantiosos recursos captados para financiar la construcción de grandes obras de infraestructura, en el marco de la deificación del mercado total que, a medida que se le otorgue mayor libertad en su accionar, muestra su verdadero rostro de profundización de mayores desigualdades económicas y sociales, que las estadísticas oficiales no pueden ocultar, dada la magnitud de esta problemática en nuestra sociedad.

De esta manera, simultáneamente con el incremento económico, como nos lo evidencia la gráfica anterior, también sucede lo mismo con las precarias condiciones materiales de vida de la gran mayoría de la población, que han escogido la continuidad de esta estrategia de funcionamiento y desarrollo capitalista, sin haber desarrollado un pensamiento crítico que les permita otra toma de decisión política, influenciada significativamente por las estrategias de dominación ideológica que hasta ahora les ha funcionado, dado el poder de los grandes imperios informativos que crean, inventan y procesan información, pero que gradualmente potencian el aumento de su

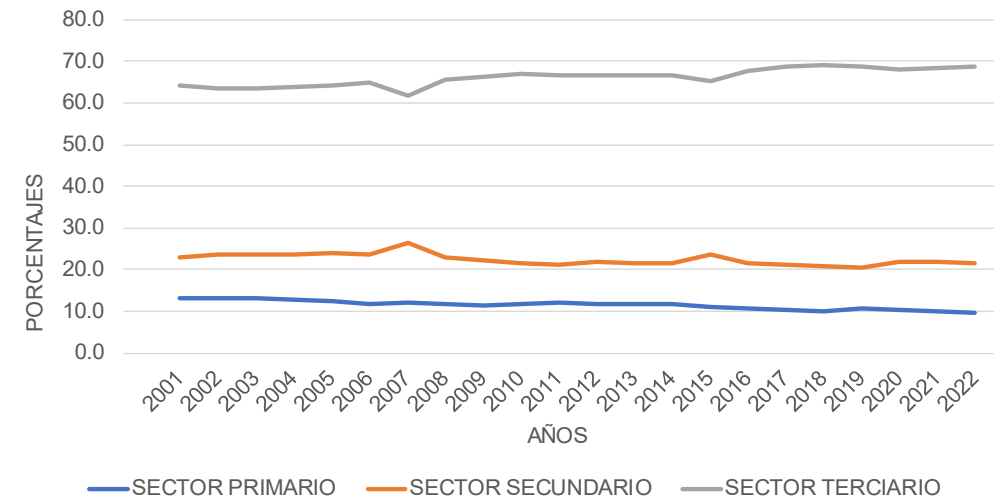
polo opuesto, que paulatinamente se va concientizando con la necesidad histórica de una nueva estrategia de desarrollo socioeconómico y político, en función de las necesidades materiales y espirituales de las grandes mayorías de la población guatemalteca.

No obstante, a pesar de considerarse que el crecimiento económico no significa desarrollo social, el movimiento experimentado por la producción interna bruta con la estrategia de acumulación capitalista neoliberal, representa por lo menos el mantenimiento de puestos de trabajo mayoritariamente precarios, pero indispensables para la reproducción de condiciones de vida de familias de trabajadores tanto del sector formal como del informal, que se debaten cotidianamente con serias adversidades económicas y sociales, especialmente por los bajos salarios y el incremento del costo de vida, como el que se vive en la actualidad que, según el Instituto Nacional de Estadística -INE-, de un Índice de Precios al Consumidor cuantificado en diciembre de 2021 en 153.20, pasó a 167.35 a diciembre de 2022 (2023) a nivel de todo el país, lo que representa un incremento de 14.15 puntos, que deteriora sensiblemente los ingresos de las clases trabajadoras y sus familias.

Este comportamiento de la actividad económica, se observa en la siguiente figura, que nos muestra la evolución de los tres sectores tradicionales en este siglo XXI: primario, secundario y terciario.

**Figura 2**

*Comportamiento de los Sectores Económicos Tradicionales en Guatemala, Período 2001-2022, porcentajes.*



Nota: elaboración propia, con información del Banco de Guatemala.

Como se evidencia en la ilustración gráfica anterior, con esta estrategia de acumulación de capital, la economía era de funcionamiento y desarrollo capitalista de reproducción ampliada, dado el crecimiento porcentual en su totalidad que en términos absolutos, en los últimos cinco años, en quetzales con año de referencia 2013, aumentó de Q 495,443.9 millones a Q 568,578.8 millones (Banco de Guatemala, 2022), que en términos porcentuales representa 14.7%, lo que es una evidencia del ritmo de incremento sostenido, aunque moderado, que ha tenido la economía guatemalteca desde mediados de la década de los años ochenta del pasado siglo XX, con la persistencia de esta forma histórica de organización económica durante todo lo que va del siglo XXI, en donde en el año 2020 se observó la caída de la producción interna bruta al registrar una tasa de -1.8%, especialmente en el segundo trimestre, al caer las actividades económicas, especialmente la

construcción, enseñanza, alojamiento y transporte, marcándose al final una contracción de -8.0% en comparación con el trimestre anterior, precipitándose la debacle de manera estrepitosa en el primer semestre, para empezar el proceso de recuperación económica desde el tercer trimestre del mismo año de inicio de la pandemia del covid-19, para continuar en el año 2021 con un incremento de 8.0% y en 2022 con una estimación de 4%, esperándose que se mantenga una tasa positiva en el comportamiento de la producción interna bruta, principalmente del sector de los servicios, que ha mantenido una tendencia de crecimiento lenta pero persistente, que está alcanzando el 70.0% de importancia del total de actividades económicas, contrario a lo observado en el sector primario de la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y minería, que lentamente siguen perdiendo importancia, hasta llegar a únicamente un 10.0% en el año 2022, lo que responde al desarrollo capitalista de nuestro país, que privilegia la actividad de los servicios en sus diversas modalidades, como incuestionablemente nos lo muestra la figura anterior.

### **Perspectivas de la economía guatemalteca**

Guatemala es un país que forma parte de la formación socioeconómica capitalista, en condiciones de dependencia y subdesarrollo, por lo que el estudio de sus perspectivas debe tener como referencia básica esta problemática estructural históricamente determinada, pues es un valladar que impide tomar decisiones soberanas que pudieran darle otras expectativas en materia de desarrollo económico, social, político y ambiental, tan ansiado por la sociedad guatemalteca.

De esta manera, es imprescindible tomar en consideración los acontecimientos económicos mundiales estimados, pero, ante todo, los de aquellos centros de poder que inciden sensiblemente sobre nuestra realidad económica, como lo ha sido Estados Unidos de América, de donde se originan

actividades de trascendental importancia para nuestra sociedad como el envío de remesas, inversiones, exportaciones, importaciones, aprovechamiento de nuestros recursos naturales y otras.

A este respecto, en la última actualización de las perspectivas de la economía mundial del Fondo Monetario Internacional, publicado en enero del año en curso, se afirma categóricamente que la inflación toca máximos en un contexto de bajo crecimiento (Fondo Monetario Internacional -FMI-, 2023), en tanto que, la economía a nivel mundial, después de registrar bajas tasas de crecimiento en toda la segunda década del siglo XXI, en 2019 tuvo una tasa de crecimiento más baja, al registrar el 2.3 por ciento, como resultado de las prolongadas disputas por la hegemonía del poder mundial, en las que se intensivaron las guerras comerciales, desaceleración en la inversión interna y la crisis financiera, reveló la Organización de las Naciones Unidas (Lederer, 2020), situación que continuó en el año siguiente, con el agravante de la expansión del covid-19 en todo el mundo, con el resultado de una modesta aceleración en el crecimiento global, alcanzando 2.5 por ciento en 2020, con una recuperación notable en el año 2021 de 6.3 por ciento, para nuevamente volver a caer el año recién pasado al 3.4 por ciento, con una estimación de 2.9 por ciento en el año 2023 (Fondo Monetario Internacional, 2023, pag. 7).

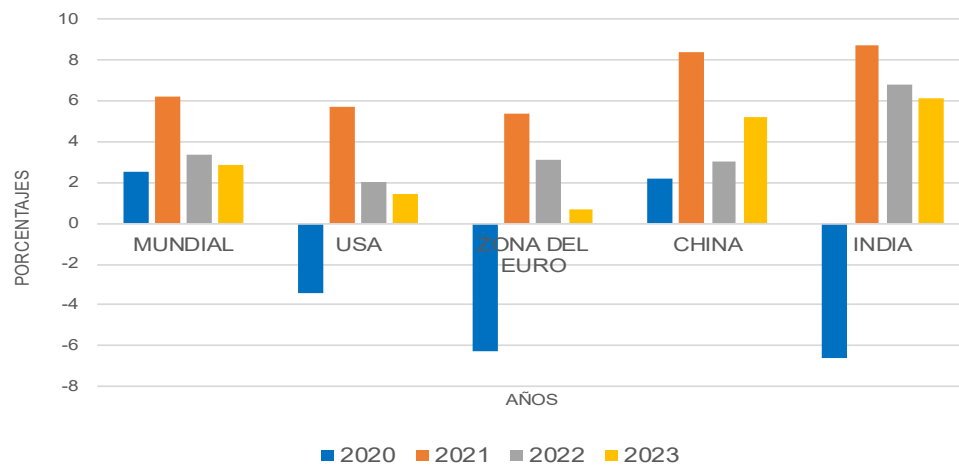
No obstante, esta estimación de la caída de la actividad económica global, en la actualidad puede ser muchísimo mayor, dada la escalada en la intensidad de la guerra en Ucrania, que lejos de avizorarse una solución negociada, las expectativas son de una profundización de los conflictos productivos, comerciales y financieros, con una inminente guerra mundial, por las decisiones del líder de la Organización del Tratado del Atlántico Norte -OTAN-, puesto que las 29 naciones restantes se concretan a obedecer lo decidido a alto nivel, en una situación de sometimiento, que sólo podría

superarse con el fortalecimiento de los poderes populares amantes de la paz, que pudieran impedir la conflagración nuclear de consecuencias devastadoras en todo el orbe, que prácticamente convertiría en un sinsentido las estimaciones pesimistas en materia de crecimiento económico, pues reinaría la paz de los muertos, en donde objetivos tan importantes en la actualidad como el progreso social en torno a la erradicación de la pobreza y el aumento de los niveles de vida material y espiritual, carecerían de racionalidad objetiva.

No obstante, estos pensamientos sombríos, las estimaciones acerca de las expectativas económicas en los países que *rigen* la economía mundial, esperándose que no se produzca una conflagración nuclear, se muestran poco alentadoras para el año en curso, a excepción de la economía de la República Popular China, como se aprecia en la figura siguiente.

### Figura 3

*Comportamiento Económico de las Principales Potencias Mundiales  
Período 2020 - 2023, porcentajes.*



Nota: elaboración propia, con información del Fondo Monetario Internacional.

La figura anterior, nos muestra elocuentemente el movimiento económico en los últimos años y lo que se espera para 2023, en donde, para el caso guatemalteco, nuestro principal socio comercial, Estados Unidos de América, evidencia un declive, a pesar del multimillonario negocio de la guerra, lo que no ha sido suficiente para contrarrestar esta tendencia, que se ha venido alimentando desde antes de la pandemia del covid-19, y que amenaza con profundizarse con una depresión económica, dado el carácter de las fuerzas económicas dominantes que han privilegiado el proceso de acumulación de capital, así como el crecimiento exponencial de las actividades especulativas y parasitarias improductivas en las que no hay materialización de trabajo abstracto, con lo que la agudización de las contradicciones económicas y sociales, especialmente entre capacidad de producción y de consumo, hacen inminente la marcha económica hacia una recesión de consecuencias imprevisibles.

De esta manera, viendo el escenario económico global que se vislumbra, no es de esperarse que una economía débil y dependiente como la nuestra pudiera presentar un panorama distinto, ya que lo más seguro es que continuemos dentro de la misma estrategia de economía neoliberal en los próximos años, que día tras día sigue demostrando que su racionalidad económica no tiene como finalidad la superación de las condiciones materiales y espirituales de vida de las grandes mayorías, por lo que, si a nivel externo las expectativas económicas no muestran signos positivos, menos aún en el mercado interno, donde la capacidad adquisitiva es deprimente por los bajos salarios que históricamente han percibido las grandes mayorías de trabajadores, como tristemente lo podemos observar con las estadísticas oficiales, lo mismo que los altos porcentajes de desempleo, que se pretenden ocultar con el crecimiento de las actividades laborales en el sector informal de la economía, que ha sido uno de los refugios para la captación de ingresos precarios, que mantienen subsistiendo a grandes sectores de la

población económicamente activa, que sin lugar a dudas seguirá creciendo, pues, como se avizora, permaneceremos dentro de la misma estrategia económica, social y política de los últimos cuarenta años.

Dentro de esta desesperanzada panorámica, el proceso inflacionario para el año recién pasado fue de 9.2% y durante el primer mes del año en curso registra 0.38%, superior al mismo mes del año anterior (Instituto Nacional de Estadística -INE-, 2023), que representa un ritmo inflacionario anual de 9.7%, con lo que se espera una contracción del consumo de mercancías que, con el crecimiento inflacionario acumulado esperado, se convierta en una de las causas de la recesión económica en nuestro país, lo que aunado al aumento de la tasa líder fijada por la Junta Monetaria del Banco de Guatemala a 4.5% (Banco de Guatemala, 2023), en sesión celebrada el 22 de febrero del año en curso, igualándola a la establecida por el Banco Central de los Estados Unidos más conocido como FED, también repercutirá en la reducción del consumo, pues la apreciación monetarista del comportamiento económico imperante, determina que la problemática se combata únicamente con esta clase de políticas, ante las dificultades que presenta la inversión productiva en la economía real que, con altos niveles de capacidad productiva, se obtendrían productividades elevadas con menor materialización de trabajo humano abstracto, que bien podrían reducir los precios de las mercancías de consumo básico con lo que, al mismo tiempo, aminorarían las tensiones sociales.

Este panorama sombrío que se avizora como lo más probable, deja algunos destellos de optimismo con el caso de las remesas familiares que durante el siglo XXI han crecido en todos los años, a excepción del 2009 que de US\$ 4,314.7 millones en 2008, se redujo a US\$ 3,912.3 millones, lo que representa una caída de US\$ 400.4 millones y en términos relativos el 9.3%, que para las condiciones materiales de vida de las familias guatemaltecas significó

una reducción sustancial del consumo personal, sin embargo, el crecimiento de las remesas familiares que ingresaron a Guatemala siguió aumentando en todos los años de la segunda década de este siglo y principios de la tercera hasta 2022, incluyendo el año 2020 de inicios de la pandemia del covid-19, observándose que en enero del año en curso ingresaron por el mismo concepto US\$ 1,386.5 millones, superior al mismo mes del año recién pasado en el que se cuantifican US\$ 1,180.7 millones, que significan un incremento del 17.4% (Banco de Guatemala, 2023), dándonos una expectativa favorable de aumento de las remesas familiares durante todos los meses de 2023, que coadyuva favorablemente en el aumento del consumo familiar, con impacto en el crecimiento de la economía del país.

En lo que se refiere a la participación del Estado en la economía nacional, con la aprobación de la Ley del Presupuesto General de Ingresos y Egresos del Estado para el Ejercicio Fiscal 2023, establece que el gasto público para este año asciende a Q 115,443,737 millones, con lo que argumentan, responde a una visión de desarrollo del país (Diario de Centro América, 2022), lo que podría ser importante para impulsar el progreso socioeconómico, pero se descarta para nuestra realidad, por la corrupción imperante, que ha llegado a niveles inimaginables con la cooptación de todas las instituciones, por lo que la continuidad en el uso indebido o la malversación de fondos públicos, no permite mejorar la calidad de vida de la mayoría de familias que se debaten en condiciones precarias de existencia, sin esperanzas de superación.

Derivado de las anteriores consideraciones, las perspectivas del comportamiento de la actividad económica de nuestro país para el año en curso, medida por el producto interno bruto, observando objetivamente el contexto dentro del cual se desenvuelve la economía, que evidencia, sin ninguna objeción, una incertidumbre que ni siquiera para el año recién pasado se podía pronosticar,

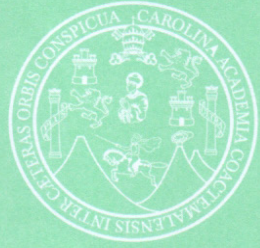
es evidente que la conflagración militar en el proceso de transición global a un nuevo ordenamiento multipolar, está llegando a un punto sin retorno, donde lo único que queda es la tercera guerra mundial, pues el viejo orden se resiste a perder su hegemonía, y como siempre ha acaecido en la historia de la sucesión de una forma de organización social por otra superior, que dialécticamente tiene que imponerse de manera inexorable negando, conservando y superando a la forma anterior, es inminente esta nueva conflagración mundial, que prácticamente transformará las condiciones económicas, sociales, políticas y ambientales, con las consecuencias negativas en la sociedad a nivel general y particular de Guatemala, situación que se agrava por la prevalencia interna de bajo grado de desarrollo del consumo en los mercados internos, por lo que es de esperarse que continúe profundizándose la recesión económica, especialmente en el llamado mundo occidental dentro del cual se encuentra nuestro país, que aún no ha iniciado un proceso de desarrollo por una estrategia diferente a la que se nos impuso desde hace cuarenta años, por lo que las perspectivas económicas son panorámicamente tormentosas, esperándose un crecimiento de alrededor del dos por ciento, que dadas la realidad objetiva históricamente determinada y concreta, podría considerarse aceptable para este año, ya que no hay condiciones para un desenvolvimiento mejor y, más aún, con el agravante que no redundaría en el mejoramiento de las condiciones materiales y espirituales de vida de la gran mayoría de familias guatemaltecas.

### Referencias

- Banco de Guatemala. (2022). *Estadísticas Macroeconómicas*. Obtenido de [Empalme\\_CNA\\_2001\\_2022.xlsx](#) (live.com).
- Banco de Guatemala. (22 de febrero de 2023). *Boletín de Prensa*. Obtenido de [PROYECTO: CON AJUSTE EN LA TASA DE INTERÉS LÍDER](#) (banguat.gob.gt).

- Banco de Guatemala. (febrero de 2023). *Ingreso de Divisas por Remesas Familiares*. Obtenido de [Años 2002 - 2023 | Banco de Guatemala](#) (banguat.gob.gt).
- Banco Mundial. (enero de 2023). *Perspectivas Económicas Mundiales*. Obtenido de <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/38030/GEP-January-2023.pdf>
- Diario de Centro América. (24 de noviembre de 2022). Obtenido de <https://www.minfin.gob.gt/images/archivos/preprobado2023/decreto54-2022.pdf>
- Fondo Monetario Internacional. (enero de 2023). *Actualización de las Perspectivas de la Economía Mundial*. Obtenido de <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2023/01/31/world-economic-outlook-update-january-2023>
- Fondo Monetario Internacional -FMI-. (enero de 2023). *Perspectivas de la Economía Mundial*. Obtenido de [file:///C:/Users/Mi%20PC%20\(DESKTOP-FPERE3A\)/Desktop/Perspectivas%20de%20la%20economy%20C3%ADa%20mundial%20enero%202023.pdf](file:///C:/Users/Mi%20PC%20(DESKTOP-FPERE3A)/Desktop/Perspectivas%20de%20la%20economy%20C3%ADa%20mundial%20enero%202023.pdf).
- Instituto Nacional de Estadística -INE-. (febrero de 2023). *Serie Histórica del Índice de Precios al Consumidor*. Obtenido de [Índice de precios al consumidor– Instituto Nacional de Estadística](#) (ine.gob.gt).
- Lederer, E. M. (junio de 2020). *Organización de las Naciones Unidas -ONU-*. Obtenido de [Crecimiento Mundial 2020: https://apnews.com/article/838676eefc4640d7b2985761f013723d](https://apnews.com/article/838676eefc4640d7b2985761f013723d).





Ciudad Universitaria, Zona 12  
Edificio S-6, Tercer Nivel  
Facebook: @IIES.USAC  
Email: [iies@usac.edu.gt](mailto:iies@usac.edu.gt)  
Guatemala, América Central

Libre de Porte,  
Arto. 50, Dto. 325

**El contenido, redacción y enfoque teórico del artículo publicado en este boletín, en su formato digital e impreso, es responsabilidad de su autor o autora.**

\*\*\*\*\*

**Los materiales de este boletín pueden ser utilizados libremente, citándose debidamente la fuente.**

Diagramado por:

*Ana Corina Janet Canel Ich*



@IIES.USAC

En el sitio web identificado en la parte superior, anverso de este boletín, encontrará más detalles sobre las actividades del IIES, así como referencias de los investigadores.

Impresos en el Taller de IIES  
Guatemala, febrero 2023